

# PRIMERA LEY UNIVERSAL. MENTALISMO

Antes de comenzar me di cuenta de que este concepto del Mentalismo está muy relacionado con el esoterismo y el ocultismo, veamos el porqué.

Me refiero a esotérico ya que era una de las formas en que en la antigüedad se administraba la enseñanza, como ejemplo los discípulos de Pitágoras estaban divididos en exotéricos y esotéricos. Los primeros eran simples aspirantes y los segundos estaban completamente iniciados en la doctrina del maestro. Por lo tanto esta idea de doctrina misteriosa es reservada para numerosas sociedades como Rosacruces, Masones, Iluminatis. Según Rene Guénon todas las religiones poseen un carácter esotérico, oculto a la mayoría de sus adeptos y cuyos rituales están comprendidos solo por los iniciados.

Y es también de carácter ocultista ya que esta es la práctica de las llamadas ciencias ocultas como la alquimia, la magia, astrología y la transmutación a la cual me referiré más adelante.

Por lo tanto no hay porción de las enseñanzas ocultas poseídas por el mundo que haya sido tan cuidadosamente guardada como los fragmentos de las enseñanzas herméticas que han llegado hasta nosotros a lo largo de las decenas de centurias que han transcurrido desde la vida de su gran fundador, Hermes Trismegisto, el «escriba de los dioses», que residió en el antiguo Egipto en los días en que la raza presente de los hombres estaba en su infancia. Contemporáneo de Abraham, Hermes fue, y es, el gran sol central del ocultismo, cuyos rayos han servido para iluminar las innumerables enseñanzas que han sido promulgadas desde su tiempo. Todas las enseñanzas fundamentales y básicas contenidas en las enseñanzas esotéricas de toda raza pueden ser atribuidas a Hermes. Incluso las más antiguas enseñanzas de la India tienen indudablemente sus raíces en las enseñanzas herméticas originales. Estas enseñanzas eran conocidas de labio a oído, pero recordemos que de acuerdo al aforismo *“Los labios de la sabiduría permanecen cerrados, excepto para el oído capaz de comprender”*, la verdad ha sido transmitida entre los pocos. Siempre ha habido unos pocos iniciados en cada generación, en los diversos países de la tierra, que mantuvieron viva la llama sagrada de las enseñanzas herméticas, y éstos siempre han estado deseosos de usar sus lámparas para reencender las lámparas menores del mundo externo, cuando la luz de la verdad se volvía sombría, y nublada por la negligencia, y cuando las mechas se obstruían con materia extraña.

Del antiguo Egipto han llegado las enseñanzas esotéricas y ocultas fundamentales que han influenciado tan fuertemente las filosofías de todas las razas, naciones y gentes, por varios miles de años. Egipto, el hogar de las pirámides y la esfinge, fue el lugar de nacimiento de la sabiduría escondida y las enseñanzas místicas: todas las naciones han tomado prestado de su doctrina secreta. India, Persia, Caldea, China, Japón, Asiria, la Grecia y la Roma antigua.

Pero entre estos grandes maestros del antiguo Egipto moró una vez uno a quien los maestros aclamaban como «el maestro de maestros». Este hombre, si es que en verdad era «hombre», moró en Egipto en los primerísimos días. Era conocido como Hermes Trismegisto “tres veces grande” por sus seguidores”. Él fue el padre de la sabiduría oculta; el fundador de la astrología; el descubridor de la alquimia. Los detalles del relato de su vida están perdidos para la historia

debido al paso de los años, aunque varios de los países antiguos disputaron uno con el otro en sus alegatos por el honor de haber suministrado su lugar de nacimiento. La fecha de su residencia en Egipto, en esa su última encarnación sobre este planeta, no es conocida ahora, pero ha sido fijada en los primeros días de las más viejas dinastías de Egipto -mucho antes de los tiempos de Moisés-. Las autoridades en la materia lo consideran como un contemporáneo de Abraham, y algunas de las tradiciones judías llegan a afirmar que Abraham adquirió una porción de su conocimiento místico a partir de Hermes mismo.

En la obra El Kybalion, el autor resume las enseñanzas y principios fundamentales de la Filosofía Hermética, dejando a los iniciados la labor de estudiarlos en detalle. Por lo tanto –y según los grandes pensadores- si somos unos verdaderos iniciados, seremos capaces de desarrollar y aplicar estos principios; si no, entonces debemos convertirnos en uno, pues de otro modo las enseñanzas herméticas serán como «palabras, palabras, y solo palabras» para cada uno de nosotros.

Los siete principios sobre los que se basa toda la Filosofía Hermética son los siguientes:

1. El principio del Mentalismo
2. El principio de Correspondencia
3. El principio de Vibración
4. El principio de Polaridad
5. El principio del Ritmo
6. El principio de Causa y Efecto
7. El principio de Generación

### **Desarrollo:**

#### **El Principio del Mentalismo**

Dicho Principio nos indica que:

#### **«EL TODO es MENTE; el universo es mental.»**

Este principio explica la verdadera naturaleza de la energía, de la fuerza y de la materia y el cómo y por qué todas estas están subordinadas a la mente.

Esta Ley incorpora la verdad de que «todo es mente». Explica que EL TODO (que es la realidad sustancial que subyace a todas las manifestaciones y apariencias externas que conocemos bajo los términos de «el universo material», «el fenómeno de la vida», «materia», «energía», y todo lo que es evidente a nuestros sentidos materiales) es ESPÍRITU y que en sí mismo es INCOGNOSCIBLE e INDEFINIBLE, pero que puede ser considerado y concebido como UNA MENTE UNIVERSAL, INFINITA Y VIVIENTE. Explica también que todo el mundo o universo fenomenal es simplemente una creación mental del TODO, sujeto a las leyes de las cosas creadas, y que el universo, como conjunto, y en sus partes o unidades, tiene su existencia en la mente del TODO, en cuya mente «vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser». Una comprensión de este gran principio hermético de mentalismo capacita al individuo para captar fácilmente las leyes del

universo mental, y para aplicar las mismas a su bienestar y avance. Un iniciado debe estar capacitado para aplicar inteligentemente las grandes leyes mentales, en vez de usarlas de una manera fortuita. Uno de los viejos maestros herméticos escribió hace mucho tiempo: «El que capta la verdad de la naturaleza mental del universo está bien avanzado en el sendero hacia la maestría.» Y estas palabras son tan verdaderas hoy como en el tiempo en que fueron escritas por primera vez. Sin esta llave maestra, la maestría es imposible, y el iniciado llamara en vano a las puertas del templo.

Como está establecido, los hermetistas fueron los alquimistas, astrólogos y psicólogos originales, habiendo sido Hermes el fundador de estas escuelas de pensamiento. A partir de la astrología ha crecido la astronomía moderna; a partir de la alquimia ha crecido la química moderna; a partir de la psicología mística ha crecido la psicología moderna de las escuelas. Los registros grabados en las piedras del antiguo Egipto muestran exclusivamente que los antiguos tenían un pleno conocimiento comprensivo de la astronomía, mostrando la misma edificación de las pirámides la conexión entre su diseño y el estudio de la ciencia astronómico. No ignoraban la química, pues los fragmentos de las antiguas escrituras muestran que estaban familiarizados con las propiedades químicas de las cosas; de hecho, las teorías antiguas concernientes a la física están siendo lentamente verificadas por los últimos descubrimientos de la ciencia moderna, principalmente los que se relacionan con la constitución de la materia. Ni debe suponerse que fueran ignorantes de los descubrimientos supuestamente modernos en psicología; al contrario, estos maestros estaban especialmente adiestrados en la ciencia de la psicología, particularmente en las ramas que las escuelas modernas ignoran, pero que, no obstante, están siendo puestas al descubierto bajo el nombre de «ciencia psíquica», lo que está dejando perplejos a los psicólogos de hoy en día, y haciéndoles reluctantes a admitir que «puede haber algo en ello después de todo». Entre las muchas ramas secretas del conocimiento poseídas por los hermetistas, estaba la conocida como la transmutación mental, que es fundamental en el Principio del Mentalismo.

«La Transmutación» es un término usualmente empleado para designar el antiguo arte de la conversión de los metales de poco valor en oro. La palabra «transmutar» significa «cambiar de una naturaleza, forma o sustancia a otra; transformar» (Webster). Y por lo tanto la «transmutación mental» significa el arte de cambiar y transformar estados, formas y condiciones mentales en otros. Así que podéis ver que la transmutación mental es el «arte de la química mental», si gustáis de otro término -una forma de psicología mística práctica.

### **Conclusiones:**

Finalmente QQ.-. HH.-. tengo la impresión de que los pensamientos son materia, que se manifiestan en lo exterior. Solo nosotros mismos somos los productores de lo que nos suceda. Todo simple y llanamente dependerá del clima mental en que nos encontremos. Tenemos libre albedrío para escoger el bien o el mal, lo positivo o lo negativo. Lo que nosotros esperamos que suceda, sucederá y lo que neguemos no ocurrirá, si tomamos en cuenta esta Primera ley Universal.

El apóstol Pablo expreso: Somos transformados por la renovación de nuestras mentes.

Hemos oído muchas veces que fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios. Esto desde mi punto de vista significa que somos creadores igual que Él. Dios creó el universo con su mente, por lo tanto nosotros debemos crear nuestro mundo con la nuestra. Si cambiamos lo que creemos, si cambiamos la posición mental que mantenemos todo se transformara.

Los invito a que acudamos a esa transmutación mental para que podamos construir un mundo tanto interior como exterior más amigable para nosotros mismos y todas las personas que nos rodean.

Concluyo con estas 2 citas:

El universo es mental, sostenido en la mente del TODO (Kybalion)

Cuando visualizas, materializas. Si has estado en algún lugar con tu mente, pronto lo estarás con tu cuerpo (Denis Waitley)

He cumplido V.:. M.: